

P. PONCIANO NIETO ASENSIO, C.M.



NACIMIENTO: Valverde de Campos (Valladolid) 09-03-1875

PADRES: Eustasio y Felicidad

BAUTISMO: Valverde, Parr. Santa María 15-03-1875

VOTOS: Madrid 10-03-1893

SACERDOTE: Huesca en el año 1899

MARTIRIO: Madrid 23-09-1936

MINISTERIOS Y APOSTOLADO: El P. Ponciano Nieto tuvo un hermano sacerdote secular en la diócesis de Valladolid. Él también estudió latín y humanidades en Medina de Rioseco (Valladolid). Ingresó en la Congregación a

los 15 años. Sus destinos fueron: Alcorisa (Teruel), Limpias (Cantabria), Matanzas (Cuba), La Laguna en Canarias y Méjico, allí escribió la historia de la Congregación de la Misión en Méjico. En 1920, vuelve a España a la casa de Capellanes de la calle Lope de Vega, 38. El principal apostolado del P. Ponciano Nieto es el de la pluma. Fue director de la revista "*La Inmaculada de la Medalla Milagrosa*", de "*Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*" y de "*La caridad en el mundo*". En 1934 tuvo el consuelo de ver salir a la luz, la obra capaz por sí misma de inmortalizar su nombre: "*La historia de las Hijas de la Caridad*". Su cultura poco común, además del castellano y latín le permitía hablar el francés y traducir el griego, el hebreo, el inglés, el italiano y el alemán. Sus escritos rezuman espiritualidad y amor a la verdad.

MARTIRIO: En febrero de 1921, en un artículo largo de la revista *La Inmaculada de la Medalla Milagrosa*, aborda el tema del martirio como respuesta del hombre a los planes amorosos de Dios: Después de recorrer y contemplar las perfecciones de Dios: su soberanía, su misericordia y su amor, exclama con San Agustín: Señor, siervos tuyos y obra hecha por tus manos somos, danos hacer lo que mandas y mándanos lo que quieras. Como el Apóstol S. Pablo en Damasco debemos decir: Señor, ¿qué quieres que haga? Explica luego que cuando el alma se siente poseída de estos sentimientos, en vista de la grandeza, la hermosura y bondad de Dios, toda sumisión le parece poca. ¿Dios lo quiere? pues adelante, y se dejaría hacer añicos antes de ir contra una sola tilde de la ley divina. Hace luego el P. Nieto un recorrido por la obediencia más arriesgada y difícil de los patriarcas, de los profetas y de los santos actuales para concluir que "cuando el conocimiento de Dios era más claro, esa multitud de fieles de todas las condiciones y de todos los siglos, antes de faltar a un solo mandamiento del Señor, han escogido vivir en la oscuridad, en la miseria, ser objeto de las más negras calumnias y hasta derramar la sangre entre los más atroces y exquisitos tormentos". Con estas disposiciones 14 años más tarde acepta el martirio junto al P. Maurilio Tobar, el 23 de septiembre de 1936.